

LA BAJA EN EL ICVU 2023

El Índice de Calidad de Vida Urbana (ICVU) 2023 ha dejado en evidencia una preocupante realidad para varias comunas de Chile, y la Región de La Araucanía no es la excepción. En este informe, elaborado por la Cámara Chilena de la Construcción (CChC) y el Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Pontificia Universidad Católica, se destaca el retroceso en la calidad de vida de comunas como Temuco, Padre Las Casas, Angol y Villarrica. Este escenario invita a una reflexión profunda sobre el futuro de la región y el bienestar de sus habitantes.

La inclusión de Temuco en este grupo no solo es alarmante por su condición de ciudad principal de la región, sino porque refleja una tendencia que podría expandirse si no se toman medidas correctivas.

Las 44 variables evaluadas por el ICVU se agrupan en seis dimensiones clave: condiciones

laborales, ambiente de negocios, conectividad y movilidad, condiciones socioculturales, salud y medio ambiente, y vivienda y entorno. Cada una de estas dimensiones impacta directamente en el bienestar de las personas, desde la disponibilidad de empleos dignos hasta la calidad del aire que respiramos. En Temuco, el ambiente de negocios como salud y medioambiente tuvieron la baja e influyó en la caída en el índice.

Uno de los aspectos más preocupantes del informe es que Padre Las Casas, particularmente, se destaca negativamente dentro de la región por sus peores indicadores. Esto no solo subraya la necesidad de mayor inversión en infraestructura y servicios, sino que también revela una falta de planificación integral para mejorar las condiciones de vida de la población más vulnerable.

Es necesario que las autoridades locales y regionales tomen estos

resultados como una advertencia seria. Las políticas públicas deben ajustarse para abordar las deficiencias estructurales que contribuyen a este deterioro. Desde la mejora del transporte público, que conecte de manera eficiente a las comunas de la región, hasta la implementación de programas más efectivos en salud y vivienda, la intervención debe ser integral y urgente.

El retroceso en la calidad de vida urbana no es solo un dato estadístico; tiene implicaciones reales en la forma en que las personas viven, trabajan y se relacionan con su entorno. Un entorno en declive afecta la cohesión social, aumenta las tensiones y profundiza las desigualdades. La Araucanía, una región con enormes desafíos históricos y sociales, no puede permitirse un declive en las condiciones de vida de su población. **TZ**